

Un Inmigrante Bajo la Sombra de la Estatua

Por Luis Melodelgado

De mantenerse las cosas como están, pese a la dramática transformación de Pittsboro gracias al enorme complejo urbanístico Chatham Park, y cuando la polvareda de la construcción se asiente, en la calle principal del pueblo la tiesa y pertrechada figura del Soldado Confederado ("la estatua", a continuación) seguirá haciendo de anfitrión: "¡Hola!" -diría si pudiera, "Bienvenidos a la creciente Pittsboro, NC, feudo del Sur Tradicional". Recientemente y con timidez, se ha tomado -y también combatido- iniciativa para retirar la estatua recubierta de cobre del centro administrativo del condado. Las conversaciones sobre la estatua, en principio importantes para los sureños y otros estadounidenses, son de igual trascendencia para los inmigrantes recién llegados.

Antes pensaba que, expatriados como yo, un suramericano, sin ancestro cultural ni histórico en la problemática, no teníamos nada que decir sobre el destino de la estatua. He cambiado de opinión. Después de todo en este naciente futuro estamos echando raíces. Nuestros impuestos, de documentados e indocumentados, ayudan a crear el nuevo panorama. Sus hijos y los nuestros heredarán lo que dejemos atrás. Todas esas pequeñas vidas están en juego.

La organización Southern Poverty Law Center (SPLC) www.splcenter.org/20160421/whose-heritage-public-symbols-confederacy calcula que entre Georgia, Virginia y Carolina del Norte existen 300 monumentos confederados. Entre ellos, la estatua de Pittsboro. Las conversaciones que sobre el tema he presenciado se estancan en justificar los aciertos o las equivocaciones de los antepasados, y regularmente terminan reviviendo antiguas rencillas. Prontas manos se alzan para rendir testimonio.

Mucha gente afro-estadounidense piensa que la estatua debe irse porque su presencia es una vorágine que aplastan sus deseos de navegar con velas desplegadas el mar de la libertad. Respaldando ese deseo, un grupo multiétnico (incluidos descendientes de las fuerzas confederadas) conscientes del dolor que la estatua evoca, sugieren, por ejemplo, trasladar la estatua a un museo. Cual objeto de altar, para adorarla en privado.

Una amiga sugiere que, retirese o no, el monumento necesita contextualización. "... el solo proceso propiciaría conversaciones positivas."

Por último, algunos descendientes de la Confederación razonan que, por conmemorar legítimamente el drama de sus antepasados, la estatua debe quedarse. ¿Es una espina? Que melle y desangre; es cuestión de precisión histórica.

Nuevamente, la SPLC aporta: "Algunos dirán que remover banderas y monumentos ... es tanto como 'borrar la historia'. ... argumentar que los monumentos confederados ... representan 'herencia, no odio', ignora la experiencia casi universal de la comunidad afro-estadounidense, cuyos antepasados fueron esclavizados por millones en el sur. Trivializa sus ... temores por el racismo, ... encubre la verdadera historia de La Confederación de Estados Americanos y las siete décadas de la segregación estilo Jim Crow ..." (SPLC) www.splcenter.org/20160421/whose-heritage-public-symbols-confederacy

El observador foráneo pronto se da cuenta que el tono personal de la conversación dificulta el alcanzar acuerdos. Para mí la decisión es obvia: ¿no deberíamos hacerle caso al futuro? La estatua es una espina clavada en una herida que no va a sanar. Incluso, ni siquiera su remoción le hará justicia a una herida a la vez centenaria y moderna. En el contexto histórico global, remover la estatua es una nimiedad. Si acaso. Sin embargo, el simbolismo de esa pequeñez es monumental. Es un paso decidido hacia la armonía pública: deberíamos sacar la estatua del centro administrativo del condado sin temor. ¿Por qué?

No cabe duda: hay que ser fuerte para detenerse a pensar en el pasado. Sin embargo, vivir en él es una locura. Y es ahí precisamente donde la estatua nos obliga a estar, inmigrantes incluidos. El infame abuso racial nos hace sentir que vivimos en un campo minado. Con la vieja querrela en busca de chivos expiatorios, en esta llamada era de la ceguera racial, el odio a lo extranjero actúa como válvula de escape. Nadie está seguro mientras los discursos de antaño sigan reinando desde el pedestal. Despertemos, ya no vivimos en el pasado.

Por el contrario, el pasado debería ayudar a crear visiones nacidas de la convicción que el futuro requiere nuevos modelos a seguir, en vez de reciclar obsoletos. Un futuro, por ejemplo, donde nuestros vecinos, sin importar el tinte de su piel o su palidez, sean reconocidos como agradables, inteligentes y creativos. Donde el poder sea compartido... El peso inamovible de



PHOTO COURTESY OF ALLISON TUCKER PEAVYHOUSE

la estatua contribuye con el estancamiento de toda posible nueva realidad.

Recordar el pasado es loable. Sin embargo, si ustedes lo permiten, la valentía de caminar tomados de la mano hacia un futuro fundado en la decisión compartida de cambiar la ignorancia por el amor, es mejor. Para lograrlo se necesita que, primero, asumamos la responsabilidad de heredar a nuestros hijos un Condado de Chatham libre de prejuicios; y, segundo, debemos cuidar a todos los niños con igual intensidad con la que cuidamos los propios.

Prioridades estas, que nunca le importaron al pasado en cuestión. Nadie puede pensar que su capacidad de amar es la más elevada. No ahora. Nunca más. Como agentes de cambio social, nuestro deber moral es el de ayudar a crear e instituir una sociedad equitativa. ¿No sería ideal que un gobierno basado en principios de justicia social recibiera con brazos abiertos a cuantos lleguen a nuestro Condado?

Luis Melodelgado vive en Pittsboro, invierte su tiempo descubriendo cuán generoso el corazón humano puede llegar a ser.

ADVENTURITIS

CONTINUED FROM PAGE 1

They sought immediate treatment by enrolling me in a canoe class the very next weekend. They were smart enough to know that my ailment was incurable and I needed to know as much about it as possible so it could be managed in later years.

I recently turned 72 and am not sure how well I manage my case of adventuritis. At times, I keep a lid on it by teaching others to paddle a canoe or a kayak, but it isn't the same.

It's kind of like a dad living through his son's or daughter's experience. You are happy to pass on what you know, but it just isn't like your own experience. There is also this ever-present problem when you get older. Your body just does not do what it used to be able to do no matter how much you try. It is hard to face the fact, but I have come to realize that life really is all about letting go. We have to learn to let go of family and friends who have passed on. Still love them as much as you always did, but know they are not coming back to this life's experience. I know you have heard about the strength to change the things

you can, to accept what you cannot change and then to have the wisdom to know the difference. Maybe it is time for me to paddle the Haw River from near its source to the Deep River before life imposes a cure for adventuritis or maybe it is time to give up on youthful adventures. Maybe.

Joe Jacob, a Chatham resident for more than 30 years and a marine biologist by training, is president The Haw River Canoe & Kayak Co., www.hawrivercanoe.com, 336.260.6465. He worked for The Nature Conservancy for 20 years and served as Director of Science for TNC's Southeast Region.

To Place An Ad, contact Julian Sereno: chathamcoline@mindspring.com

Piedmont Health SeniorCare

All-Inclusive Care for Seniors Focused on Keeping You Healthy and Living Safely in Your Own Home

Serving Seniors in Chatham, Orange, Alamance, Lee and Caswell Counties

Providing you with the care you need to: live healthier; be more active and social; feel secure living in your own home. Call or visit us today to see how we can help improve your life!



163 Chatham Business Drive, Pittsboro • 919-545-7337
1214 Vaughn Road, Burlington • 336-532-0000

Access to care is available 24 hours a day, 365 days a year
Toll-free: 877-714-2100 • piedmonthhealthseniorcare.org



TRANSPORTATION PROVIDED



Two Locations Same Low Prescription Prices

We Will Match or Beat Local Competitors
15-Minute Guarantee + Free Medication Delivery*

501 Pharmacy
The Veranda at Briar Chapel
984-999-0501

Visit Our Ice Cream Parlor!

Pittsboro Discount Drugs
628 East St, Pittsboro
919-542-7283

Chronic Disease State Management (with comprehensive medication review and medical device training) • Medication Compounding (veterinary, HRT, etc.)
Immunizations (shingles, pneumonia, influenza, etc.) • Medication Synchronization
Multi-Medication Adherence Blister Packaging • Pharmacogenomic Testing
Naloxone Dispensing • Diabetes Self-Management Education

www.501rx.com

www.pittsbororx.com

* Within our delivery areas. Call or visit our websites for more information.